

La mirada de la autoridad tras presentar el Estado de la Hacienda Pública



ENTREVISTA A MINISTRO DE HACIENDA

Alberto Arenas

“Hay expectativas mejores para 2015. Nuestra tarea es cuidarlas y hacerlas realidad”

—El jefe de las finanzas públicas está optimista y asegura que el desempeño económico irá hacia arriba.

—Afirma que está elaborando la “agenda” laboral junto a la ministra del Trabajo, y admite que espera un final como el de la reforma tributaria.

Una entrevista de
MIRIAM LEIVA

EN su primer Estado de la Hacienda Pública, el ministro Alberto Arenas quiso instalar dos conceptos que son el leitmotiv de su cartera para este mandato: gobernabilidad del crecimiento inclusivo.

“Ese es el corazón de nuestro programa económico” indica al desplegar una serie de estudios de expertos internacionales, donde se señala la necesidad de mejorar en equidad como “la fórmula” para contar con un crecimiento sostenible. “Una alta desigualdad genera desconfianza y la segregación social atenta contra la calidad de las instituciones”, indicaba en su presentación ante el Congreso.

Es por esta razón que está convencido de realizar los cambios estructurales aunque causen ruido entre los agentes económicos.

Su mirada sigue optimista, tanto que sus proyecciones de (Producto Interno Bruto) para los próximos cuatro años afirman que irán de menos a más. ¿Por qué ven un escenario con más sol que nubes? Aquí se explaya.

“Nuestros supuestos macroeconómicos consideran que en 2016 el crecimiento retomará tasas en torno al PIB potencial (4,3%) y de ahí en adelante se estaciona en torno al 4,7% y 4,8%. La economía tiene ciclos y en este ciclo nos desaceleramos, pero luego debiera alcanzar su PIB potencial, son las cifras que

colocamos en el apartado económico del programa de gobierno: que en la segunda mitad del mandato, el crecimiento estaría en torno al PIB potencial. La economía no se estaciona, se mueve en ciclos”.

Partiendo de la base que el ciclo es en U y no una L.

— Usted quiere decir, ¿por qué el ministro está optimista cuando el crecimiento de 8 meses está en 1,8% y el año cerraría en 2%? Primero, porque tengo la convicción de que están dadas todas las condiciones para dinamizar la economía y para que 2015 sea mejor que 2014: institucionalidad fortalecida; estabilidad macro; sólida posición fiscal; baja deuda; acceso crediticio a bajas tasas; política monetaria y política fiscal expansivas.

Lo segundo son los números. Hay un consenso en el mercado -tanto nacional como internacional- de que 2015 será mejor que 2014, los más pesimistas dicen que el próximo año se expandirá en 1 punto más; el Banco Central habla entre 1,2 o 1,3 punto más; el FMI de 1,3. En promedio el consenso es de 3,2%, 1,2 punto más. Por tanto, las condiciones para dinamizar la economía no están en discusión.

Pero eso es 3,2%, no 3,6% como proyecta Hacienda.

— Es que a las proyecciones mencionadas les falta el impulso fiscal. Si uno suma cuánto crece el gasto (9,8%) y que significan US\$ 5.500 millones más en la econo-

mía, en un modelo macro da entre 0,3 y 0,4% más de crecimiento. No es que sea optimista, sino realista.

¿Pero se olvida de las expectativas? ¿Cuánto pesan en estas condiciones?

— Están completamente relacionadas. Acá hay un diseño del Presupuesto con énfasis en la inversión pública que es ejecutada por el sector privado, donde se entregarán no menos de US\$ 2.500 millones en 2015. Se está colocando un piso al crecimiento porque al final del día la política fiscal debe complementar al principal motor de crecimiento en Chile que es el sector privado. En momentos cuando la desaceleración está siendo más prolongada y profunda, la política fiscal está llamada a generar un encadenamiento productivo y, por qué no decirlo, empleo.

Ud. confía en que el gasto fiscal arrastre todo, pero ¿cómo impulsará las expectativas que siguen bajas?

— Hay que reconocer que hasta antes del acuerdo tributario hubo un debate muy áspero, pero finalmente terminamos con un acuerdo transversal histórico. Cerrado el acuerdo hubo un cambio de expectativas; y ahora, cerrado definitivamente el capítulo, se ha empezado a generar una nueva atmósfera con signo positivo y en ese sentido cuando se habla de alianza pública privada tiene que ver también con cuidar las expectativas.

¿Y cómo las está cuidando?

— Este Presupuesto 2015 trae señales sumamente importantes por el acento en inversión pública, porque la política fiscal sigue anclada a una política de balance estructural que se equilibrará en el Presupuesto de 2018 y eso es muy importante en la relación público privada. Hemos estado haciendo acciones concretas y enviando señales para cuidar estas expectativas.

¿Ud. hablaba de un punto de inflexión? ¿Dónde estará, porque las encuestas de percepción económica no lo reflejan?

— Es que las expectativas también se miden respecto de lo que los agentes esperan para 2015 y ellos esperan crecer 1,2 puntos más, entonces lo que obviamente hay detrás son mejores expectativas. Por tanto nuestra tarea es cuidar esas expectativas y hacerlas realidad. Creo que tuvo su base en el acuerdo tributario transversal, en la política fiscal anclada en la mayor inversión pública, todo eso ha sido muy bien recibido.

No obstante, los líderes empresariales insisten en que la incertidumbre se mantiene por el lenguaje anti lucro, por las reformas laborales, ¿eso no descuida las expectativas?

— Cuando uno habla desde las cifras se da cuenta de que nadie está esperando que el próximo año sea negativo, como fue en 2009. Ese dato ha costado instalarlo, pero hoy está instalado, y eso es lo que básicamente digo, hay que cuidar. Dicho lo anterior, hay un área más de economía política que es la relación de los distintos actores con nuestro programa de gobierno. Y creo que acá, al menos, enfrentar la desigualdad para alcanzar un desarrollo inclusivo requiere sustantivamente crecimiento, así lo hemos dicho en todos los foros.

¿Cómo se cuidan las expectativas con una reforma laboral ad portas, que el empresariado ha

“La agenda laboral no está en duda. Nosotros estamos trabajando con la ministra del Trabajo en esta agenda”.

“Nadie está esperando que el próximo año sea negativo como en 2009. Ese dato ha costado instalarlo y hoy está instalado”.

“Al final del día la política fiscal debe complementar al principal motor en Chile que es el sector privado”.

“Heredamos un trimestre creciendo 2,7% y un Imacec de 1,6%. Esa es la economía que recibimos”.

criticado por su contenido y oportunidad?

— Respecto de la agenda laboral el gobierno ha sido sumamente claro. La Presidenta ha dicho que se llevarán adelante los compromisos, por ende la agenda laboral no está en duda, y ella comunicará su gradualidad e implementación. Nosotros estamos trabajando con la ministra del Trabajo en esta agenda.

¿Monitoreando el tema o trabajando a la par?

— Estamos trabajando con la ministra en esta agenda. Y estoy convencido de que así como el gobierno fue capaz de generar estabilidad y sustentabilidad con la reforma tributaria, será absolutamente capaz de llevar adelante su agenda laboral, entregando certidumbre y estabilidad al mercado del trabajo.

¿Su discusión no puede afectar las expectativas como ocurrió con la reforma tributaria?

— Por eso mismo digo que tal como fuimos capaces de llevar adelante el cambio tributario, estoy absolutamente convencido de que con la agenda laboral también vamos a generar certidumbre.

¿Está demandando una cuota de confianza desde el sector privado entonces?

— Estoy hablando desde los hechos, desde lo realizado, completamente seguro de que esta tarea no será la excepción.

Retomando el tema del crecimiento, con las proyecciones de 2% este año; 3,6% en 2015; 4,3% en 2016 y 4,7% en 2017, el promedio de su mandato llegaría a 3,7%. ¿Lo deja satisfecho una cifra menor a 4%?

— Lo que vaya a ocurrir con la economía lo informaremos en su debido momento, este es un ejercicio macroeconómico de programación financiera, según la Ley de Responsabilidad Fiscal. Básica-

mente, lo más importante para nosotros es que alcancemos un crecimiento inclusivo, sustentable. Fui duramente criticado en la campaña cuando dije que el crecimiento 2010-2012 de 5,7% no era sustentable porque no veíamos que las variables reales cambiarían, y el tiempo nos dio la razón porque el cuarto trimestre de 2013 la economía creció sólo 2,7%.

Las anteriores autoridades dicen que ello se debe a un bajón porque uds. anunciaron la reforma tributaria.

— Una cosa es lo que ellos y algunos analistas digan, pero los datos no lo sostienen. Cada uno puede opinar lo que quiera, pero no desde las cifras. Nosotros heredamos de la administración anterior un trimestre creciendo 2,7% y un Imacec (Índice de Actividad Mensual) de enero de 1,6%; esa es la economía que recibimos.

¿Y una explicación posible no será que las reformas que ud. impulsan implican un menor crecimiento?

— No. Acá hay una senda de crecimiento proyectada, y la pregunta es cómo se hace para que sea sustentable, para que no ocurra lo de 2010 a 2012. Para ello hay que afectar las variables reales, materias que hace bastante tiempo no se enfrentaban, como por ejemplo aumentar la productividad y reducir los altos costos energía. Hay que ser autocríticos, acá la productividad estuvo estancada en los últimos diez años, no tiene que ver con los últimos tres años. Tan importante como crecer al 4% es que el crecimiento sea sustentable, que haya una recuperación para quedarse, eso hace la diferencia y es lo que estamos haciendo.

¿Y no bastaba con avanzar en estas dos agendas y no insistir con las otras que causan ruido?

— Es un diagnóstico errado pensar que la desaceleración de la economía tiene que ver con factores internos; eso no es así porque lo externo explica el 80%, como han dicho destacados economistas. Esto no significa que no haya factores internos que inciden como la productividad estancada, los costos de energía; y el debate interno por reforma tributaria, pero esto explica más el debate político que las variables reales de la economía. Para que el crecimiento sea sustentable hay que dar un salto en las variables reales, no es sólo el número.

Sustentable o no, el crecimiento del anterior ministro fue de 5,4%, y de usted será 3,7%; la evaluación final no será muy óptima.

— El crecimiento económico es parte fundamental de nuestro programa, porque así podemos enfrentar la desigualdad y generar un desarrollo inclusivo. Dicho eso, nosotros desplegaremos todo el programa para tener la mayor tasa de crecimiento en Chile de una manera seria y correcta.

El Chile de hoy no quiere sólo booms de crecimiento que no se sustentan en el largo plazo, no quiere que le muestren curvas pronunciadadas en un gráfico, lo que quiere y necesita es que el crecimiento pase por su casa. Estamos trabajando porque el sello de este gobierno sea haber tenido la capacidad de hacer crecer al país en forma inclusiva.

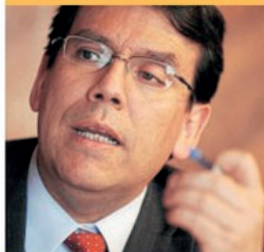
¿Independiente que los frutos los recoja el próximo gobierno y usted figure con el 3,7%?

— Absolutamente. Lo estamos haciendo por Chile. ●

● Certidumbre laboral
“Así como el gobierno fue capaz de generar estabilidad y sustentabilidad con la reforma tributaria, será absolutamente capaz de llevar adelante su agenda laboral, entregando certidumbre y estabilidad al mercado del trabajo”.



● Mejoría de expectativas
“Cerrado definitivamente el capítulo de la reforma tributaria, se ha empezado a generar una nueva atmósfera con signo positivo”.



● Diagnóstico
“Hay que ser autocríticos, acá la productividad estuvo estancada en los últimos diez años, no tiene que ver con los últimos tres años”.



● Crecimiento sustentable
“Desplegaremos todo el programa para tener la mayor tasa de crecimiento en Chile de una manera seria y correcta. (...) El Chile de hoy no quiere que le muestren curvas pronunciadas en un gráfico, lo que quiere y necesita es que el crecimiento pase por su casa”.



Balance estructural: “La ruta está planteada, pero no es inflexible”

— El ministro de Hacienda, Alberto Arenas, decidió mantener el déficit fiscal estructural sobre 1% en la elaboración del Presupuesto para el próximo año.

No obstante, insistió en que cumplirá con el compromiso de ir hacia el equilibrio (0%) al final del mandato de la Presidenta Bachelet, en 2018.

La decisión fue aplaudida y criticada, porque podría darse el caso que recién en 2018 se llegue al balance en las cuentas fiscales cuando el erario deberá ejecutarlo un siguiente gobierno, mientras este mandato no tendría restricciones para gastar.

Pero el ministro desestimó estas aprensiones en sendas exposiciones del estado de las finanzas públicas. Propuso incluso una trayectoria que empezaría en 2016 con un déficit de 0,8%; en 2017 el saldo negativo llegaría a 0,4%, para cerrar en 0% el siguiente año. Aunque precisó que estos números “no son metas ni compromisos invariables”.

¿Por qué decidieron no comprometerse con una trayectoria para llegar al equilibrio estructural?

— Eso es básico en la administración de las finanzas públicas. Se genera una señal, un norte, pero no

genera una rigidez.

El norte es que estamos anclados en alcanzar un balance estructural. Cada año habrá una Ley de Presupuestos con sus ingresos, gastos, recaudación de la reforma tributaria y una meta que estaremos cumpliendo. Lo importante es que la meta siga siendo 0% en 2018, no es importante cómo se va a llegar, todos los que saben de macro entienden eso. **Pero uno podría pensar que en 2018 pueden abruptamente llegar a 0% porque ese presupuesto no lo van a ejecutar ustedes.**

— No. Si bien las finanzas públicas no tienen inflexibilidad, no se administran así, sino que conforme a reglas estructurales y metas. Hay una orientación hacia el balance y la importancia de la reforma tributaria en ese camino es que aportará ingresos por más de 3 puntos del PIB en forma permanente. Lo importante es que la política fiscal siga anclada al balance.

¿Y la programación señalada en la Hacienda Pública se cumplirá?

— Se hace un ejercicio de programación financiera, una ruta, pero no es inflexible. **¿Pero se caminará gradualmente y no de golpe en 2018?**

— La ruta ya está planteada. ●